

Gdeim Izik

El juicio a los 24 presos saharauis de Gdeim Izik, detenidos en relación con el "campamento de la dignidad" desmantelado el 8 de noviembre de 2010 a las afueras de El Aaiún en noviembre de 2010, quedó aplazado el 27 de marzo hasta el 8 de mayo, una vez tomada declaración a los acusados.

Diecisiete observadores internacional han denunciado la falta de pruebas, el uso de pruebas obtenidas mediante tortura y que se trata de un juicio por razones de persecución política. El peritaje médico forense de las torturas no se presentó al tribunal y pese a las numerosas objeciones por parte de los abogados defensores, se inició el proceso. Después de más de seis años de prisión y tortura, los activistas son acusados de formar una banda criminal y violencia contra funcionarios públicos en cumplimiento del deber.

Según información de EFE los acusados negaron su relación con los hechos y el procurador (fiscal) no consiguió aportar otras pruebas que no fueran los atestados policiales firmados por ellos en 2010, y que aseguran les fueron arrancados bajo tortura. Para los acusados la verdadera razón del juicio es su militancia independentista, lo que en parte parece haber quedado confirmado con la actitud de la acusación y la parte civil, que han presentado como pruebas de cargo sus viajes a Tinduf (sede del Polisario).

Estos son extractos de los testimonios de algunos de los acusados gracias al trabajo de los periodistas de Equipe Media:

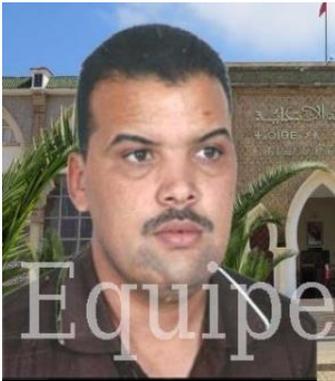
Mohamed Burial: El campamento surgió como respuesta a las malas condiciones sociales de los saharauis en las zonas ocupadas por Marruecos. Dialogué con las autoridades de Marruecos en presencia del ex ministro del interior marroquí, Cherkaoui, y del director de seguridad en ese momento, Elias Amari; nos animaron a negociar y después nos amenazaron. El ataque marroquí no tuvo en cuenta la presencia de mujeres, en especial embarazadas, y niños pequeños. Fui Torturado durante cinco días, insistían en quiénes habían mandado a montar el campamento, quienes lo dirigían y que vínculos teníamos con agentes extranjeros.



Sidi Ahmed Lamjaïd: No hay otra alternativa que la autodeterminación y el estado saharauí independiente es la solución. Para que este juicio sea justo, como anuncia el estado marroquí, debe ser celebrado en El Aaiún ocupado. Soy presidente de la Asociación de Apoyo al Plan de Paz y Protección de los Derechos Humanos, tuve muchos encuentros con organizaciones de Derechos Humanos y presente muchos informes. Me encontré con la Delegación del Parlamento Europeo y con la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas.



Abdlahi Toubali:



Pedíamos una vida digna y que haya educación universitaria en el Sáhara Occidental. El día del desmantelamiento estaba en El Aaiún ocupado. En el campamento no hubo ni bandas ni mafias criminales, éramos 30.000 saharauis que confiaron en la comisión de negociación, pero las autoridades de ocupación no cumplieron las promesas que negociaron. La financiación del campamento fue del pueblo saharauí, conocidos por su solidaridad. Sufrí torturas en todos los cuarteles a los que fui llevado, me obligado a desnudarme y a firmar un escrito de nueve páginas sin saber su contenido.

Mohamed Mbarek Lafkir:



Me uní al campamento de Gdeim Izik para defender los derechos que la monarquía marroquí viola desde 1975. Me secuestraron, sufrí torturas a manos del coronel Ouazna de la Gendarmería marroquí, que me obligó a firmar las actas, fui llevado a la fuerza en un avión militar y acabé en la cárcel de Salé. Perdono al juez de Instrucción Mohamed Bakali del Tribunal Militar, espero que Dios también. Dije al juez que no era culpable y este respondió que no podía hacer nada, que se

movía por órdenes a través de llamadas telefónicas.

Bachir Khada:



Hemos sufrido todas las formas de torturas que existen, con los ojos vendados, me han interrogado sobre mis actividades políticas y mediáticas; con honor y orgullo pertenezco al grupo de los mediáticos Equipe Media y por el trabajo que estamos haciendo en la organización muchos de mis compañeros fueron detenidos por la policía. Nuestro trabajo molesta a las autoridades de ocupación. Cuando me llevaron al Tribunal Militar estaba en estado crítico por las torturas, pedí un vaso de agua

y el juez me respondió que allí no había cafetería.

Sidi Abdallahi Abaha:



Me torturaron durante tres días sin interrupción para que acusase a Bachir Boutanguiza de profanación de un cadáver y como no lo hice continuaron también en prisión: golpeado, rociado con agua fría, amenazado, desnudado, obligado a correr en el patio, 23 días de tortura sistemática. El tribunal de Sale no tiene jurisdicción para juzgar, tiene que ser en un tribunal de El Aaiún. No tengo miedo de este tribunal, esto es sólo la otra cara de la misma moneda. Me interrumpe cuando hablo y trata de guiar a mis respuestas (al juez). No voy a cambiar mis palabras, el pueblo saharauí está firme y el estado es una realidad.

Mohammed Bourial: Gdeim Izik fue un movimiento de reivindicaciones sociales. Era jefe del comité de diálogo, llegamos a un acuerdo dos días antes del desmantelamiento, pero Marruecos no cumplió su promesa, atacó el 8 de noviembre a mujeres, niños, ancianos y hombres; el que debe ser juzgado, es el que ordenó el ataque, no nosotros. Estuve detenido en comisaría cinco días y fui torturado hasta en presencia del juez. Todos los documentos son falsos, no sabía su contenido, todas las confesiones fueron firmadas bajo presión.



Brahim Ismaili: La verdadera razón por la que estoy aquí es por estar el Sahara Occidental ocupado. El 9 de noviembre fui secuestrado en mi casa en El Aaiún por comandos con la cara cubierta. Torturado durante cuatro días, nunca me leyeron las actas o declaraciones y nunca tuve un abogado presente. Cuando me llevaron ante el juez fui torturado y la tortura duró 6 meses. Estoy aquí por mi activismo político. No hice nada, defendí el derecho a la autodeterminación; mi único crimen es mi opinión sobre el Sahara Occidental, nunca he matado a nadie.



Husein Zai: Estuve en el campamento con mi familia para reivindicar que la explotación de los recursos naturales es de los saharauis y no del ocupante marroquí. Me torturaron durante días: fui violado, golpeado, me arrancaron las uñas de los pies y las manos, me rompieron el brazo y estuve días sin comer ni beber. Me obligaron a firmar con una impresión de la huella digital, no sé el contenido de ninguna confesión, nadie me leyó nada o informó de mis derechos; me hicieron preguntas sobre las negociaciones ¿por qué no permiten el testimonio de las personas del gobierno que estaban negociando con nosotros? ¿Por qué no los traen ante este tribunal?



Abdalahi Lajfauni: Estuve en el campamento para huir de la opresión y de la marginación que vivimos a diario. El campamento ha mostrado la unión del pueblo saharauí. Fuimos detenidos en El Aaiún y debemos ser juzgados allí. Sufrí torturas salvajes durante cinco días. Las actas verbales fueron manipuladas y las firmé bajo tortura y las amenazas. Marruecos, es el responsable de los asesinatos de los saharauis y los marroquíes. Me tiraron desde la primera planta de la casa donde me detuvieron.



Hassan Dah: Gdeim Izik fue una manera civilizada a través de la cual expresamos nuestro rechazo a seguir viviendo



bajo la ocupación, acudimos al campamento huyendo de la salvaje y sistemática represión, el empobrecimiento, las violaciones de los derechos humanos, en busca de la dignidad. El gobierno marroquí decidió agredir de forma salvaje y cobarde, cuando todos estábamos dormidos, poniendo al descubierto así el rostro colonialista de Marruecos. Fui secuestrado y recibí un trato salvaje, con toda clase de violaciones físicas y psíquicas. La gendarmería no me interrogó sobre el campamento, sino

sobre una visita a Argelia, donde participe en una conferencia internacional sobre el derecho de los pueblos.